

Conferencias de Radio

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

SÉ LO QUE DESEAS; SÉ LO QUE CREES Radio Talk, Station KECA, Los Angeles (July, 1951) Un periodista me relató que nuestro gran científico, Robert Millikan, una vez le dijo que se había fijado una meta a una edad temprana cuando aún era muy pobre y no estaba probado en el gran trabajo que haría en el futuro. Condensó su sueño de grandeza y seguridad en una declaración simple, la cual implicaba que su sueño de grandeza y seguridad ya estaba realizado. Luego repitió la declaración una y otra vez para sí mismo hasta que la idea de grandeza y seguridad llenó su mente y desplazó todas las demás ideas de su conciencia.

Puede que estas no hayan sido las palabras del Dr. Millikan, pero son las que me dieron y cito: "Tengo un ingreso generoso, constante y confiable, consistente con la integridad y el beneficio mutuo". Como he dicho repetidamente, todo depende de nuestra actitud hacia nosotros mismos. Aquello que no afirmaremos como verdadero de nosotros mismos no puede desarrollarse en nuestra vida.

El Dr. Millikan escribió su sueño de grandeza y seguridad en primera persona, en tiempo presente. No dijo: "Seré grande; estaré seguro", porque eso habría implicado que no era grande y seguro. En cambio, hizo de su sueño futuro un hecho presente. "Tengo", dijo, "un ingreso generoso, constante y confiable, consistente con la integridad y el beneficio mutuo".

El sueño futuro debe convertirse en un hecho presente en la mente de quien busca realizarlo. Debemos experimentar en la imaginación lo que experimentaríamos en la realidad en caso de alcanzar nuestra meta, porque el alma que se imagina a sí misma en una situación asume los resultados de ese acto imaginario. Si no se imagina a sí misma en una situación, siempre está libre del resultado.

El propósito de esta enseñanza es elevarnos a un estado superior de conciencia, despertar lo más alto en nosotros hacia la confianza y la autoafirmación, porque aquello que despierta lo más alto en nosotros es nuestro maestro y sanador. La primera palabra de corrección o cura es siempre: "Levántate". Si queremos entender la razón de este constante mandato de la Biblia de "levantarse", debemos reconocer que el universo entendido internamente es una serie infinita de niveles y el hombre es lo que es según donde se encuentra en esa serie.

A medida que nos elevamos en la conciencia, nuestro mundo se reconfigura en armonía con el nivel al que somos elevados. Aquel que se levanta de su oración como un hombre mejor, su oración ha sido concedida. Para cambiar el estado presente, nosotros, como el Dr. Millikan, debemos elevarnos a un nivel superior de conciencia. Este ascenso se logra afirmando que ya somos aquello que queremos ser; asumiendo el sentimiento del deseo cumplido.

El drama de la vida es psicológico, que llevamos a cabo por nuestras actitudes más que por nuestros actos. No hay escape de nuestro dilema actual excepto por una transformación psicológica radical.

Todo depende de nuestra actitud hacia nosotros mismos. Aquello que no afirmaremos como verdadero de nosotros mismos no se desarrollará en nuestras vidas. Se oye mucho del hombre humilde, del hombre manso, pero ¿qué se entiende por un hombre manso?

No es pobre y rastrero, el proverbial felpudo, como se le concibe generalmente. Los hombres que se hacen como gusanos a sus propios ojos han perdido la visión de esa vida, a cuya semejanza es el verdadero propósito del espíritu transformar esta vida. Los hombres no deben tomar sus medidas de la vida tal como la ven, sino de hombres como el Dr. Millikan, que, siendo pobre y no probado, se atrevió a asumir: "Tengo un ingreso generoso, constante y confiable, consistente con la integridad y el beneficio mutuo".

Tales hombres son los mansos de los Evangelios, los hombres que heredan la tierra. Cualquier concepto de sí mismo que no sea el mejor nos roba la tierra. La promesa es: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra". En el texto original, la palabra traducida como manso es lo opuesto a las palabras resentido, enojado. Tiene el significado de "domado" como se doma un animal salvaje.

Después de que la mente es domada, puede compararse con una vid, de la cual se puede decir: "He aquí esta vid. La encontré como un árbol salvaje cuya fuerza desenfrenada se había hinchado en ramas irregulares. Pero podé la planta, y creció moderada en su vano gasto de hojas inútiles, y anudada como ves en estos racimos limpios y llenos para recompensar la mano que sabiamente la hirió".

Un hombre manso es un hombre autodisciplinado. Está tan disciplinado que solo ve lo mejor, solo piensa lo mejor. Él es quien cumple la sugerencia: "Hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo de buen nombre; si hay virtud alguna, y si hay algo digno de alabanza, en esto pensad". Nos elevamos a un nivel superior de conciencia, no porque hayamos refrenado nuestras pasiones, sino porque hemos cultivado nuestras virtudes.

En verdad, un hombre manso es un hombre en completo control de sus estados de ánimo, y sus estados de ánimo son los más elevados, porque sabe que debe mantener un estado de ánimo elevado si quiere caminar con lo más alto. Es mi creencia que todos los hombres pueden, como el Dr. Millikan, cambiar el curso de sus vidas. Creo que la técnica del Dr. Millikan de hacer de su deseo un hecho presente para sí mismo es de gran importancia para cualquier buscador de la "verdad".

También es su alto propósito ser de "beneficio mutuo" lo que es inevitablemente la meta de todos nosotros. Es mucho más fácil imaginar el bien de todos que ser puramente egoísta en nuestra imaginación. Por nuestra imaginación, por nuestras afirmaciones, podemos cambiar nuestro mundo, podemos cambiar nuestro futuro. Para el hombre de alto propósito, para el hombre disciplinado, esta es una medida natural, así que convirtámonos todos en hombres disciplinados.

El próximo domingo por la mañana, 15 de julio, hablaré como invitado del Dr. Bailes a las 10:30 en el Teatro Fox-Wilshire en Wilshire Boulevard, cerca de La Cienega. Mi tema para el próximo domingo es "Cambiando tu futuro". Es un tema cercano a los corazones de todos nosotros. Espero que todos vengan el domingo para aprender cómo ser el hombre disciplinado, el hombre manso, que "cambia su futuro" en beneficio de su prójimo.

Si eres observador, notarás el rápido eco o respuesta a cada uno de tus estados de ánimo en este mensaje y podrás ajustarlo a las circunstancias de tu vida diaria. Cuando estemos seguros de la relación entre el estado de ánimo y las circunstancias en nuestras vidas, daremos la bienvenida a lo que nos suceda. Sabemos que todo lo que encontramos es parte de nosotros mismos.

En la creación de una nueva vida debemos comenzar por el principio, con un cambio de estado de ánimo. Cada estado de ánimo elevado del hombre es la apertura de la puerta a un nivel superior para él. Moldeemos nuestras vidas alrededor de un estado de ánimo elevado o una comunidad de estados de ánimo elevados. Los individuos, así como las comunidades, crecen espiritualmente en la medida en que se elevan a un ideal más alto.

Si su ideal se rebaja, se hunden en sus profundidades; si su ideal es exaltado, son elevados a alturas inimaginables. Debemos mantener el estado de ánimo elevado si queremos caminar con lo más alto; las alturas, también, fueron destinadas para la habitación. Todas las formas de la imaginación creativa implican elementos de sentimiento. El sentimiento es el fermento sin el cual ninguna creación es posible.

No hay nada de malo en nuestro deseo de trascender nuestro estado actual. No habría progreso en este mundo si no fuera por la insatisfacción del hombre consigo mismo. Es natural para nosotros buscar una vida personal más hermosa; es correcto que deseemos una mayor comprensión, una mayor salud, una mayor seguridad. Se afirma en el capítulo dieciséis del Evangelio de San Juan: "Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido".

Se necesita un avivamiento espiritual para la humanidad, pero por avivamiento espiritual me refiero a una verdadera actitud religiosa, una en la que cada individuo, él mismo, acepta el desafío de encarnar un valor nuevo y superior de sí mismo como lo hizo el Dr. Millikan. Una nación no puede exhibir mayor sabiduría en la masa de la que genera en sus unidades. Por esta razón, siempre he predicado la autoayuda, sabiendo que si nos esforzamos apasionadamente por este tipo de autoayuda, es decir, por encarnar un concepto nuevo y superior de nosotros mismos, entonces todos los demás tipos de ayuda estarán a nuestro servicio.

El ideal al que servimos y esperamos alcanzar está listo para una nueva encarnación; pero a menos que le ofrezcamos paternidad humana, es incapaz de nacer. Debemos afirmar que ya somos aquello que esperamos ser y vivir como si lo fuéramos, sabiendo, como el Dr. Millikan, que nuestra suposición, aunque falsa para el mundo exterior, si se persiste en ella, se endurecerá en un hecho. El hombre perfecto no juzga según las apariencias; juzga con justicia.

Se ve a sí mismo y a los demás como desea que sean él y ellos. Escucha lo que quiere escuchar. Solo ve y escucha el bien. Conoce la verdad, y la verdad lo libera y lo conduce al bien. La verdad liberará a toda la humanidad. Este es nuestro avivamiento espiritual. El carácter es en gran medida el resultado de la dirección y la persistencia de la atención voluntaria.

"Piensa con verdad, y tus pensamientos alimentarán el hambre del mundo; Habla con verdad, y cada palabra tuya será una semilla fructífera; Vive con verdad, y tu vida será un gran y noble credo". POR LA IMAGINACIÓN NOS CONVERTIMOS Charla de radio, Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) ¿Cuántas veces hemos escuchado a alguien decir: "Oh, es solo su imaginación"? Solo su imaginación: la imaginación del hombre es el hombre mismo.

Ningún hombre tiene poca imaginación, pero pocos hombres han disciplinado su imaginación. La imaginación es en sí misma indestructible. Ahí radica el horror de su mal uso. Diariamente, pasamos junto a algún extraño en la calle y lo observamos murmurando para sí mismo, manteniendo una discusión imaginaria con alguien que no está presente. Está discutiendo con vehemencia, con miedo o con odio, sin darse cuenta de que está poniendo en marcha, por su imaginación, un evento desagradable con el que se encontrará próximamente.

El mundo, tal como lo ve la imaginación, es el mundo real. No los hechos, sino las invenciones de la imaginación, dan forma a nuestra vida diaria. Son los de mente exacta y literal quienes viven en un mundo ficticio. Solo la imaginación puede restaurar el Edén del que la experiencia nos ha expulsado. La imaginación es el sentido por el cual percibimos lo de arriba, el poder por el cual resolvemos la visión en ser.

Cada etapa del progreso del hombre se realiza mediante el ejercicio de la imaginación. Es solo porque los hombres no imaginan y creen perfectamente que sus resultados a veces son inciertos cuando podrían ser siempre perfectamente ciertos. La imaginación determinada es el comienzo de toda operación exitosa. La imaginación, por sí sola, es el medio para cumplir la intención.

El hombre que, a voluntad, puede evocar cualquier imagen que le plazca es, en virtud del poder de su imaginación, el menos sujeto a los caprichos. El solitario o cautivo puede, por intensidad de imaginación y sentimiento, afectar a miríadas de modo que pueda actuar a través de muchos hombres y hablar a través de muchas voces. "Nunca deberíamos estar seguros", escribió William Butler Yeats

en sus IDEAS DEL BIEN Y DEL MAL, "de que no fue alguna mujer pisando en el lagar quien inició ese sutil cambio en la mente de los hombres, o que la pasión no comenzó en la mente de algún pastor, iluminando sus ojos por un momento antes de seguir su camino".

Permíteme contarte la historia de una querida amiga mía, en ese momento la diseñadora de vestuario del Music Hall en Nueva York. Un día me contó de su dificultad para trabajar con uno de los productores que invariablemente criticaba y rechazaba su mejor trabajo injustamente; que a menudo era grosero y parecía deliberadamente injusto con ella. Al escuchar su historia, le recordé, como te estoy recordando a ti, que los hombres solo pueden hacernos eco de lo que les susurramos en secreto.

No tenía dudas de que ella discutía en silencio con el productor, no en la carne, sino en momentos tranquilos para sí misma. Confesó que hacía exactamente eso cada mañana mientras caminaba al trabajo. Le pedí que cambiara su actitud hacia él, que asumiera que él la estaba felicitando por sus excelentes diseños y ella, a su vez, le agradecía por sus elogios y amabilidad.

Esta joven diseñadora siguió mi consejo y mientras caminaba hacia el teatro, imaginaba una relación perfecta con el productor elogiando su trabajo y ella, a su vez, respondía con gratitud por su aprecio. Esto lo hizo mañana tras mañana y en muy poco tiempo, descubrió por sí misma que su propia actitud determinaba el escenario de su existencia. El comportamiento del productor se invirtió por completo.

Se convirtió en el empleador profesional más agradable que había encontrado. Su comportamiento simplemente se hizo eco de los cambios que ella había susurrado dentro de sí misma. Lo que hizo fue por el poder de la imaginación. Su fantasía lideró la de él; y ella misma, le dictó el discurso que eventualmente tuvieron juntos en el momento en que aparentemente caminaba sola.

Propongámonos, aquí y ahora, un ejercicio diario de controlar y disciplinar nuestra imaginación. Qué mejor comienzo que imaginar mejor que lo mejor que conocemos para un amigo. No hay carbón de carácter tan muerto que no brille y arda si se gira un poco. No culpes; solo resuelve. La vida, como la música, puede, con un nuevo escenario, convertir todas sus disonancias en armonías.

Representa a tu amigo para ti mismo como ya expresando lo que desea ser. Sepamos que con cualquier actitud que nos acerquemos a otro, una actitud similar se acerca a nosotros. ¿Cómo podemos hacer esto? Haz lo que hizo mi amiga. Para establecer una conexión, llama a tu amigo mentalmente. Enfoca tu atención en él y llama mentalmente su nombre como lo harías para atraer su atención si lo vieras en la calle.

Imagina que ha respondido, escucha mentalmente su voz, imagina que te está contando el gran bien que has deseado para él. Tú, a tu vez, cuéntale tu alegría al presenciar su buena fortuna. Habiendo escuchado mentalmente lo que querías escuchar, habiéndote emocionado con las noticias escuchadas, realiza tu tarea diaria. Tu conversación imaginada debe despertar lo que afirmó; la aceptación del fin quiere los medios.

Y la reflexión más sabia no podría idear medios más efectivos que los que son queridos por la aceptación del fin. Sin embargo, tu conversación con tu amigo debe ser de una manera que no exprese la más mínima duda sobre la verdad de lo que imaginas que escuchas y dices. Si no controlas tu imaginación, encontrarás que estás escuchando y diciendo todo lo que antes escuchabas y decías.

Somos criaturas de hábitos; y el hábito, aunque no es ley, actúa como la ley más apremiante del mundo. Con este conocimiento del poder de la imaginación, sé como el hombre disciplinado y transforma tu mundo imaginando y sintiendo solo lo que es hermoso y de buen reporte. La hermosa idea que despiertes en ti mismo no dejará de despertar su afinidad en los demás.

No esperes cuatro meses para la cosecha. Hoy es el día para practicar el control y la disciplina de tu imaginación. El hombre solo está limitado por la debilidad de la atención y la pobreza de la imaginación. El gran secreto es una imaginación controlada y una atención bien sostenida, firme y repetidamente enfocada en el objeto a realizar. "Ahora es el tiempo aceptable para dar belleza por cenizas, gozo por luto, alabanza por el espíritu de pesadez; para que sean llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya".

Ahora es el momento de controlar nuestra imaginación y atención. Por control, no me refiero a la restricción por la fuerza de voluntad, sino más bien al cultivo a través del amor y la compasión. Con tanta discordia en el mundo, no podemos enfatizar demasiado el poder del amor imaginativo. Amor Imaginativo, ese es mi tema el próximo domingo por la mañana cuando hable para el Dr. Bailes mientras él está de vacaciones.

Los servicios se llevarán a cabo como siempre en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard, cerca de La Cienega a las 10:30. "Como es el mundo, así es el individuo", debería cambiarse a "Como es el individuo, así es el mundo". Y espero poder traer a cada uno de ustedes presentes el verdadero significado de las palabras de Zacarías: "Hablad cada uno verdad con su prójimo, y ninguno de vosotros imagine mal en vuestro corazón contra su prójimo".

Qué maravilloso desafío para ti y para mí. "Como piensa el hombre en su corazón, así es". Como imagina el hombre, así es. Aférrate al amor en tu imaginación. Al crear un ideal dentro de tu esfera mental, puedes aproximarte a esta "imagen ideal" hasta que te conviertas en uno y lo mismo con

ella, transformándote así en ella, o más bien, absorbiendo sus cualidades en lo más profundo de tu ser.

Nunca, nunca, pierdas de vista el poder que hay dentro de ti. El amor imaginativo eleva lo invisible a la vista y nos da agua en el desierto. Construye para el alma su único lugar de residencia adecuado. La belleza, el amor y todo lo de buen reporte son el jardín, pero el amor imaginativo es el camino hacia el jardín. Siembra una conversación imaginaria, cosecharás un acto; Siembra un acto, cosecharás un hábito; Siembra un hábito, cosecharás un carácter; Siembra un carácter, cosecharás tu destino.

Por la imaginación, todos estamos cosechando nuestros destinos, ya sean buenos, malos o indiferentes. La imaginación tiene pleno poder de realización objetiva y cada etapa del progreso o regresión del hombre se realiza mediante el ejercicio de la imaginación. Creo con William Blake: "Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes les parece ser, y produce las consecuencias más terribles para aquellos a quienes les parece ser, incluso tormentos, desesperación y muerte eterna".

Por la imaginación y el deseo nos convertimos en lo que deseamos ser. Afirmémonos a nosotros mismos que somos lo que imaginamos. Si persistimos en la suposición de que somos lo que deseamos ser, nos transformaremos en aquello que hemos imaginado ser. Nacimos por un milagro natural de amor y por un breve espacio de tiempo todas nuestras necesidades fueron el cuidado de otro.

En esa simple verdad radica el secreto de la vida. Excepto por el amor, no podemos vivir verdaderamente en absoluto. Nuestros padres en sus individualidades separadas no tienen poder para transmitir la vida. Entonces, volvemos a la verdad básica de que la vida es el fruto del amor. Por lo tanto, sin amor, no hay vida. Así, es racional decir que "Dios es Amor".

El amor es nuestro derecho de nacimiento. El amor es la necesidad fundamental de nuestra vida. "No vayas buscando lo que eres. Aquellos que van en busca de amor solo manifiestan su propia falta de amor y los que no tienen amor nunca encuentran el amor. Solo los que aman encuentran el amor y nunca tienen que buscarlo". ORACIÓN CONTESTADA Charla de radio - Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) ¿Alguna vez has tenido una oración respondida?

Lo que los hombres no darían solo por sentir la certeza de que cuando oran, algo definitivo sucederá. Por esta razón, me gustaría tomar un poco de tiempo para ver por qué algunas oraciones son respondidas y otras aparentemente caen en terreno seco. "Cuando oréis, creed que ya lo habéis recibido, y lo recibiréis". Creer que ya lo habéis recibido es la condición impuesta al hombre.

A menos que creamos que recibimos, nuestra oración no será respondida. Una oración concedida implica que se hace algo en consecuencia de la oración que de otra manera no se habría hecho. Por lo tanto, quien ora es el resorte de la acción, la mente directiva y quien concede la oración. Tal re-

sponsabilidad el hombre se niega a asumir, porque la responsabilidad, al parecer, es la pesadilla invisible de la humanidad.

Todo el mundo natural está construido sobre la ley. Sin embargo, entre la oración y su respuesta no vemos tal relación. Sentimos que Dios puede responder o ignorar nuestra oración, que nuestra oración puede dar en el blanco o puede fallar. La mente todavía no está dispuesta a admitir que Dios se somete a Sus propias leyes. ¿Cuántas personas creen que existe, entre la oración y su respuesta, una relación de causa y efecto?

Echemos un vistazo a los medios empleados para sanar a los diez leprosos como se relata en el capítulo diecisiete del Evangelio de San Lucas. Lo que nos llama la atención en esta historia es el método que se usó para elevar su fe a la intensidad necesaria. Se nos dice que los diez leprosos apelaron a Jesús para que "tuviera misericordia" de ellos, es decir, para que los sanara.

Jesús les ordenó que fueran y se mostraran a los sacerdotes, y "mientras iban, quedaron limpios". La Ley Mosaica exigía que cuando un leproso se recuperaba de su enfermedad debía presentarse al sacerdote para obtener un certificado de salud restaurada. Jesús impuso una prueba a la fe de los leprosos y proporcionó un medio por el cual su fe podía elevarse a su plena potencia.

Si los leprosos se negaban a ir, no tenían fe y, por lo tanto, no podían ser sanados. Pero, si lo obedecían, la plena comprensión de lo que implicaba su viaje se les presentaría en la mente mientras iban y este pensamiento dinámico los sanaría. Entonces, leemos: "Mientras iban, quedaron limpios". Sin duda, a menudo has escuchado las palabras de ese inspirador y viejo himno: "Oh, cuánta paz a menudo perdemos; oh, cuánto dolor innecesario soportamos, todo porque no llevamos todo a Dios en oración".

Yo mismo llegué a esta convicción a través de la experiencia, siendo llevado a reflexionar sobre la naturaleza de la oración. Creo en la práctica y la filosofía de lo que los hombres llaman oración, pero no todo lo que recibe ese nombre es realmente oración. La oración es la elevación de la mente hacia aquello que buscamos. La primera palabra de corrección siempre es "levántate".

Siempre eleva la mente hacia lo que buscamos. Esto se hace fácilmente asumiendo el sentimiento del deseo cumplido. ¿Cómo te sentirías si tu oración fuera respondida? Bueno, asume ese sentimiento hasta que experimentes en tu imaginación lo que experimentarías en la realidad si tu oración fuera respondida. Orar significa entrar en acción mentalmente. Significa mantener la atención sobre la idea del deseo cumplido hasta que llene la mente y desplace todas las demás ideas de la conciencia.

Bueno, asume ese sentimiento hasta que experimentes en tu imaginación lo que experimentarías en la realidad si tu oración fuera respondida.

Esta afirmación de que orar significa entrar en acción mentalmente y mantener la atención sobre la idea del deseo cumplido hasta que llene la mente y desplace todas las demás ideas de la conciencia, no significa que la oración sea un esfuerzo mental, un acto de voluntad. Por el contrario, la oración debe contrastarse con un acto de voluntad. La oración es una rendición.

Significa abandonarse al sentimiento del deseo cumplido. Si la oración no trae respuesta, hay algo mal con la oración y la falta generalmente radica en demasiado esfuerzo. Surge una seria confusión en la medida en que los hombres identifican el estado de oración con un acto de voluntad, en lugar de contrastarlo con un acto de voluntad. La regla soberana es no hacer ningún esfuerzo, y si se observa esto, intuitivamente caerás en la actitud correcta.

La creatividad no es un acto de voluntad, sino una receptividad más profunda, una susceptibilidad más aguda. La aceptación del fin, la aceptación de la oración respondida, encuentra los medios para su realización. Siéntete en el estado de la oración respondida hasta que el estado llene la mente y desplace todos los demás estados de tu conciencia. Lo que debemos trabajar no es el desarrollo de la voluntad, sino la educación de la imaginación y la estabilización de la atención.

La oración tiene éxito evitando el conflicto. La oración es, sobre todas las cosas, fácil. Su mayor enemigo es el esfuerzo. Lo poderoso se entrega plenamente solo a lo que es más gentil. La riqueza del Cielo no puede ser tomada por una voluntad fuerte, sino que se entrega, un regalo gratuito, al momento gastado en Dios. A lo largo de las líneas de menor resistencia viajan las fuerzas espirituales así como las físicas.

Debemos actuar bajo la suposición de que ya poseemos lo que deseamos, porque todo lo que deseamos ya está presente dentro de nosotros. Solo espera ser reclamado. Que debe ser reclamado es una condición necesaria por la cual realizamos nuestros deseos. Nuestras oraciones son respondidas si asumimos el sentimiento del deseo cumplido y continuamos en esa suposición.

Uno de los ejemplos más hermosos de una oración respondida lo presencié en mi propia sala de estar. Una dama muy encantadora de fuera de la ciudad vino a verme con respecto a la oración. Como no tenía con quién dejar a su hijo de ocho años, lo traje con ella en el momento de nuestra entrevista. Aparentemente, él estaba absorto jugando con un camión de juguete, pero al final de la entrevista con su madre dijo: "Sr. Neville, ahora sé cómo orar.

Sé lo que quiero: un cachorro de collie, y puedo imaginar que lo abrazo todas las noches en mi cama". Su madre le explicó a él y a mí las imposibilidades de su oración, el costo del cachorro, su

hogar confinado, incluso su incapacidad para cuidar adecuadamente al perro. El niño miró a los ojos de su madre y simplemente dijo: "Pero, mamá, ahora sé cómar". Y lo hizo.

Dos meses después, durante una "Semana de la Bondad hacia los Animales" en su ciudad, todos los niños de la escuela debían escribir un ensayo sobre cómo amarían y cuidarían a una mascota. Ya has adivinado la respuesta. Su ensayo, de los cinco mil presentados, ganó el premio, y ese premio, presentado por el alcalde de la ciudad al muchacho, fue un cachorro de collie.

El niño realmente asumió el sentimiento de su deseo cumplido, abrazando y amando a su cachorro todas las noches. La oración es un acto de Amor Imaginativo que será el tema de mi mensaje el próximo domingo por la mañana a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard cerca de La Cienega. Es mi deseo, el próximo domingo, poder explicarles cómo ustedes, al igual que el joven, pueden entregarse a las hermosas imágenes de sus deseos y persistir en su oración aunque, como el muchacho, les digan que sus deseos son imposibles.

La necesidad de persistencia en la oración se nos muestra en la Biblia. "¿Quién de vosotros", preguntó Jesús, "irá a él a medianoche y le dirá: Amigo, préstame tres panes; porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante; y el de dentro responderá y dirá: 'No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos están conmigo en cama; no puedo levantarme y dártelos'? Os digo que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite".

Lucas 2. La palabra traducida como "importunidad" significa, literalmente, desvergüenza descarada. Debemos persistir hasta que logremos imaginarnos en la situación de la oración respondida. El secreto del éxito se encuentra en la palabra "perseverancia". El alma que se imagina a sí misma en el acto, asume los resultados del acto. Al no imaginarse a sí misma en el acto, siempre está libre del resultado.

Experimenta en tu imaginación lo que experimentarías en la realidad si ya fueras lo que quieres ser, y asumirás el resultado de ese acto. No experimentes en tu imaginación lo que quieres experimentar en la realidad y siempre estarás libre del resultado. "Cuando oréis, creed que ya lo habéis recibido, y lo recibiréis". Uno debe persistir hasta que alcance a su amigo en un nivel superior de conciencia.

Debe persistir hasta que su sentimiento del deseo cumplido tenga toda la vividez sensorial de la realidad. La oración es un sueño controlado en estado de vigilia. Si queremos orar con éxito, debemos mantener nuestra atención para observar el mundo como sería visto por nosotros si nuestra oración fuera respondida. Mantener la atención no requiere ninguna facultad especial, pero sí exige el control de la imaginación.

Debemos extender nuestros sentidos, observar nuestra relación cambiada con nuestro mundo y confiar en esta observación. El nuevo mundo no está ahí para agarrarlo, sino para sentirlo, para tocarlo. La mejor manera de observarlo es ser intensamente consciente de él. En otras palabras, podemos, escuchando como si oyéramos y mirando como si viéramos, escuchar voces y ver escenas desde dentro de nosotros mismos que de otra manera no son audibles ni visibles.

Con nuestra atención enfocada en el estado deseado, el mundo exterior se desmorona y luego el mundo, como la música, con una nueva configuración, convierte todas sus discordancias en armonías. La vida no es una lucha sino una rendición. Nuestras oraciones son respondidas por los poderes que invocamos, no por los que ejercemos. Mientras los ojos se fijan, el alma está ciega, porque el mundo que nos mueve es el que imaginamos, no el mundo que nos rodea.

Debemos entregar todo nuestro ser al sentimiento de ser el noble que queremos ser. Si se guarda algo, la oración es en vano. A menudo nos vemos privados de nuestro alto objetivo por nuestro esfuerzo por poseerlo. Estamos llamados a actuar bajo la suposición de que ya somos el hombre que seríamos. Si hacemos esto sin esfuerzo, experimentando en la imaginación lo que experimentaríamos en la carne si hubiéramos alcanzado nuestra meta, encontraremos que, de hecho, la poseemos.

El toque sanador está en nuestra actitud. No necesitamos cambiar nada más que nuestra actitud hacia ello. Asume una virtud si no la tienes, asume el sentimiento de tu deseo cumplido. "Reza por mi alma; más cosas se logran por la oración de las que este mundo sueña". MEDITACIÓN Charla de radio, Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) Muchas personas me dicen que no pueden meditar.

| *Asume una virtud si no la tienes, asume el sentimiento de tu deseo cumplido.*

Esto me parece un poco como decir que no pueden tocar el piano después de un intento. La meditación, como en todo arte o expresión, requiere una práctica constante para obtener resultados perfectos. Un pianista verdaderamente grande, por ejemplo, sentiría que no podría tocar lo mejor posible si se perdiera un día de práctica. Si se perdiera una semana o un mes de práctica, sabría que incluso su público más inexperto reconocería sus defectos.

Así es con la meditación. Si practicamos diariamente con alegría en este hábito diario, lo perfeccionamos como un arte. Encuentro que aquellos que se quejan de la dificultad en la meditación no lo convierten en una práctica diaria, sino que esperan hasta que algo apremiante aparece en su mundo y luego, a través de un acto de voluntad, intentan fijar su atención en el estado deseado.

Pero no saben que la meditación es la educación de la voluntad, porque cuando la voluntad y la imaginación están en conflicto, la imaginación invariablemente gana. Los diccionarios definen la

meditación como fijar la atención sobre; como planear en la mente; como idear y mirar hacia adelante; participar en un pensamiento continuo y contemplativo. Se ha escrito mucho disparate sobre la meditación.

La mayoría de los libros sobre el tema no llevan al lector a ninguna parte, porque no explican el proceso de la meditación. Todo lo que implica la meditación es una imaginación controlada y una atención bien sostenida. Simplemente mantén la atención en una cierta idea hasta que llene la mente y desplace todas las demás ideas de la conciencia. El poder de la atención se muestra como la garantía segura de una fuerza interior.

Debemos concentrarnos en la idea a realizar, sin permitir ninguna distracción. Este es el gran secreto de la acción. Si la atención divaga, tráela de vuelta a la idea que deseas realizar y hazlo una y otra vez, hasta que la atención se inmovilice y se fije sin esfuerzo en la idea que se le presenta. La idea debe mantener la atención, debe fascinarla, por así decirlo.

Toda meditación termina al fin con el pensador, y él descubre que es lo que él mismo ha concebido. La atención del hombre indisciplinado es la sirvienta de su visión más que su dueña. Es capturada por lo apremiante más que por lo importante. En el acto de la meditación, como en el acto de adoración, el silencio es nuestra alabanza más elevada. Mantengamos nuestros santuarios silenciosos, porque en ellos se conservan las perspectivas eternas.

Día tras día, semana tras semana, año tras año, en momentos en los que a nadie se le permitía interferir por amor o intenciones menores, me propuse alcanzar el dominio sobre mi atención e imaginación. Busqué formas de hacer más seguramente mías esas luces mágicas que amanecían y se desvanecían dentro de mí. Deseaba evocarlas a voluntad y ser el dueño de mi visión.

Me esforzaría por mantener mi atención en las actividades del día en una concentración inquebrantable para que, ni por un momento, la concentración se aflojara. Este es un ejercicio, un entrenamiento para aventuras superiores del alma. No es un trabajo liviano. El trabajo del arador, trabajando en los campos, es mucho más fácil. Here is the direct, literal translation of the provided text, maintaining the original meaning, sentence structure, and formatting without adding any interpretations or additional comments: Los imperios no envían legiones tan rápidamente para obstruir la revuelta como todo lo que está vivo en nosotros se apresura a lo largo de las carreteras nerviosas del cuerpo para frustrar nuestro estado de ánimo meditativo.

El hermoso rostro de alguien que amamos brilla ante nosotros para encantarnos y alejarnos de nuestra tarea. Viejas enemistades y miedos nos asedian. Si somos tentados por estas vistas, encontramos, después de una hora de reflexión, que hemos sido atraídos lejos. Hemos abandonado nuestra tarea y

olvidado esa fijeza de atención que nos propusimos lograr. ¿Qué hombre hay que tenga un control completo de su imaginación y atención?

Una imaginación controlada y una atención firme, enfocada firme y repetidamente en la idea a realizar, es el comienzo de todas las operaciones mágicas. Si persiste durante semanas y meses, tarde o temprano, a través de la meditación, crea en sí mismo un centro de poder. Entrará en un camino que todos pueden recorrer pero en el que pocos viajan. Es un camino dentro de sí mismo donde los pies primero flaquean en la sombra y la oscuridad, pero que luego se vuelve brillante por una luz interior.

No hay necesidad de dones especiales o genio. No se otorga a ningún individuo, sino que se gana con la persistencia y la práctica de la meditación. Si persiste, las oscuras cavernas de su cerebro se volverán luminosas y saldrá día tras día para la hora de meditación como si fuera a una cita con un amante. Cuando llegue, se elevará dentro de sí mismo como un buzo, demasiado tiempo bajo el agua, se eleva para respirar el aire y ver la luz.

En este estado meditativo, experimenta en la imaginación lo que experimentaría en la realidad si hubiera alcanzado su objetivo, para que con el tiempo pueda transformarse en la imagen de su estado imaginado. La única prueba de religión que vale la pena hacer es si es verdadera; si surge de la conciencia más profunda del individuo; si es el fruto de la experiencia; o si es cualquier otra cosa. Esta es mi razón para hablarles en mi último domingo en Los Ángeles sobre La Verdadera Actitud Religiosa.

¿Cuál es su actitud religiosa? ¿Cuál es mi actitud religiosa? Hablaré sobre este tema el próximo domingo por la mañana a las 10:30 como invitado del Dr. Bailes. El servicio se llevará a cabo en el Fox Wilshire Theater en Wilshire Boulevard cerca de La Cienega. Me esforzaré por mostrarles que los métodos de conocimiento mental y espiritual son completamente diferentes.

Porque conocemos mentalmente una cosa mirándola desde afuera, comparándola con otras cosas, analizándola y definiéndola; mientras que podemos conocer una cosa espiritualmente solo convirtiéndonos en ella. Debemos ser la cosa misma y no simplemente hablar de ella o mirarla. Debemos estar enamorados para saber qué es el amor. Debemos ser como Dios para saber qué es Dios.

La meditación, como el sueño, es una entrada al subconsciente. "Cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto y tu Padre que está en secreto te recompensará abiertamente". La meditación es una ilusión de sueño que disminuye la impresión del mundo exterior y hace que la mente sea más receptiva a la sugerencia desde dentro.

La mente en meditación está en un estado de relajación similar al sentimiento alcanzado justo antes de quedarse dormido. Este estado es bellamente descrito por el poeta Keats en su ODA A UN

RUISEÑOR. Se dice que mientras el poeta se sentaba en el jardín y escuchaba al ruiseñor, cayó en un estado que describió como "Un adormecimiento somnoliento duele mis sentidos como si de cicuta hubiera bebido".

Luego, después de cantar su oda al ruiseñor, Keats se hizo esta pregunta: "¿Fue una visión o un sueño despierto? Huyó la música; ¿despierto o duermo?" Esas son las palabras de alguien que ha visto algo con tal viveza o realidad que se pregunta si se puede creer ahora la evidencia de sus ojos físicos. Cualquier tipo de meditación en la que nos retiramos hacia nuestro interior sin hacer demasiado esfuerzo por pensar es un afloramiento del subconsciente.

Piensa en el subconsciente como una marea que fluye y refluye. En el sueño, es una marea alta, mientras que en los momentos de plena vigilia, la marea está en su punto más bajo. Entre estos dos extremos hay cualquier número de niveles intermedios. Cuando estamos adormilados, soñadores, arrullados en una suave ensoñación, la marea es alta. Cuanto más despiertos y alertas nos volvemos, más baja es la marea.

La marea más alta compatible con la dirección consciente de nuestros pensamientos ocurre justo antes de que nos quedemos dormidos y justo después de que nos despertemos. Una manera fácil de crear este estado pasivo es relajarse en una silla cómoda o en una cama. Cierra los ojos e imagina que tienes sueño, mucho sueño, tanto sueño. Actúa precisamente como si fueras a tomar una siesta.

Al hacerlo, permites que la marea subconsciente se eleve a una altura suficiente para hacer efectiva tu suposición particular. Cuando intentes esto por primera vez, puedes encontrar que todo tipo de pensamientos contrarios tratan de distraerte, pero si persistes, lograrás un estado pasivo. Cuando se alcanza este estado pasivo, piensa solo en "cosas de buen informe" -- imagina que ahora estás expresando tu más alto ideal, no cómo lo expresarás, sino simplemente siente AQUÍ Y AHORA que eres el noble que deseas ser.

Lo eres ahora. Llama a tu alto ideal al ser imaginando y sintiendo que lo eres ahora. Creo que toda la felicidad depende de la energía para asumir el sentimiento del deseo cumplido, para asumir la máscara de alguna otra vida más perfecta. Si no podemos imaginarnos diferentes de lo que somos y tratar de asumir ese segundo yo más deseable, no podemos imponernos una disciplina a nosotros mismos, aunque podamos aceptar la disciplina de otros.

La meditación es una actividad del alma; es una virtud activa; y una virtud activa, a diferencia de la aceptación pasiva de un código, es teatral. Es dramática; es el uso de una máscara. A medida que se acepta tu meta, te vuelves totalmente indiferente al posible fracaso, porque la aceptación del fin quiere los medios para el fin. Cuando emerges del momento de meditación, es como si te mostraran el final feliz de una obra en la que eres el actor principal.

Habiendo presenciado el final en tu meditación, independientemente de cualquier estado anti-climático que encuentres, permaneces tranquilo y seguro sabiendo que el final ha sido perfectamente definido. La creación está terminada y lo que llamamos creatividad es realmente solo una receptividad más profunda o una susceptibilidad más aguda de nuestra parte, y esta receptividad "No es por fuerza, ni por poder, sino por mi espíritu, dice el Señor de los Ejércitos". A través de la meditación, despertamos dentro de nosotros un centro de luz, que será para nosotros una columna de nube de día y una columna de fuego de noche.

LA LEY DE LA ASUNCIÓN Charla de radio, Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) El gran místico, William Blake, escribió hace casi doscientos años: "Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes les parece ser y produce las más terribles consecuencias para aquellos a quienes les parece ser". Ahora, al principio, esta joya mística parece un poco complicada, o en el mejor de los casos, un juego de palabras; pero no es nada de eso. Escúchala con atención.

"Lo que parece ser, es, para aquellos a quienes les parece ser". Eso es ciertamente lo suficientemente claro. Es una simple verdad sobre la ley de la asunción, y una advertencia de las consecuencias de su mal uso. El autor de la Epístola a los Romanos declaró en el capítulo catorce: "Yo sé, y estoy persuadido por el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; pero para el que estima que algo es inmundo, para él lo es".

Vemos por esto que no es una visión superior sino una ceguera la que lee en la grandeza de los hombres alguna pequeñez con la que por casualidad está familiarizada, porque lo que parece ser, es, para aquellos a quienes les parece ser. Experimentos realizados recientemente en dos de nuestras principales universidades revelaron esta gran verdad sobre la ley de la asunción. Afirmaron en sus comunicados a los periódicos, que después de dos mil experimentos llegaron a la conclusión de que: "Lo que ves cuando miras algo no depende tanto de lo que está ahí como de la suposición que haces cuando miras.

Lo que crees que es el mundo físico real es en realidad solo un mundo supuesto". En otras palabras, no definirías a tu esposo de la misma manera que lo haría tu madre. Sin embargo, ambos están definiendo a la misma persona. Tu relación particular con una cosa influye en tus sentimientos con respecto a esa cosa y te hace ver en ella un elemento que no está ahí.

Si tu sentimiento en el asunto es un auto-elemento, puede ser expulsado. Si es una distinción permanente en el estado considerado, no puede ser expulsado. Lo que hay que hacer es intentarlo. Si puedes cambiar tu opinión sobre otro, entonces lo que ahora crees de él no puede ser absolutamente cierto, sino relativamente cierto. Los hombres creen en la realidad del mundo externo porque no saben cómo enfocar y condensar sus poderes para penetrar su delgada corteza.

Curiosamente, no es difícil penetrar esta visión de los sentidos. Para quitar el velo de los sentidos, no empleamos un gran esfuerzo; el mundo objetivo se desvanece a medida que apartamos nuestra atención de él. Solo tenemos que concentrarnos en el estado deseado para verlo mentalmente; pero para darle realidad para que se convierta en un hecho objetivo, debemos enfocar nuestra atención en el estado deseado hasta que tenga toda la vivacidad sensorial y la sensación de realidad.

Cuando, a través de la atención concentrada, nuestro deseo parece poseer la claridad y la sensación de realidad; cuando la forma del pensamiento es tan vívida como la forma de la naturaleza, le hemos dado el derecho a convertirse en un hecho visible en nuestras vidas. Cada hombre debe encontrar los medios más adecuados a su naturaleza para controlar su atención y concentrarla en el estado deseado. Yo encuentro para mí que el mejor estado es uno de meditación, un estado relajado similar al sueño, pero un estado en el que todavía tengo control consciente de mi imaginación y soy capaz de fijar mi atención en un objeto mental.

Si es difícil controlar la dirección de tu atención mientras estás en este estado similar al sueño, puedes encontrar muy útil mirar fijamente un objeto. No mires su superficie, sino dentro y más allá de cualquier objeto plano como una pared, una alfombra o cualquier objeto que posea profundidad. Arréglalo para que devuelva la menor reflexión posible. Imagina, entonces, que en esta profundidad estás viendo y escuchando lo que quieres ver y escuchar hasta que tu atención esté exclusivamente ocupada por el estado imaginado.

Al final de tu meditación, cuando despiertes de tu sueño controlado, sentirás como si hubieras regresado de una gran distancia. El mundo visible que habías excluido vuelve a la conciencia y, por su misma presencia, te informa que te has autoengañado al creer que el objeto de tu contemplación era real; pero si te mantienes fiel a tu visión, esta actitud mental sostenida dará realidad a tus visiones y se convertirán en hechos visibles y concretos en tu mundo. Define tu más alto ideal y concentra tu atención en este ideal hasta que te identifiques con él.

Asume la sensación de serlo, la sensación que sería tuya si ahora lo encarnaras en tu mundo. Esta suposición, aunque ahora sea negada por tus sentidos, "si se persiste en ella", se convertirá en un hecho en tu mundo. Sabrás cuándo has tenido éxito en fijar el estado deseado en la conciencia simplemente mirando mentalmente a las personas que conoces. Esta es una maravillosa comprobación de ti mismo, ya que tus conversaciones mentales son más reveladoras que tus conversaciones físicas.

Si, en tus conversaciones mentales con otros, hablas con ellos como lo hacías antes, entonces no has cambiado tu concepto de ti mismo, porque todos los cambios de conceptos de uno mismo resultan en una relación cambiada con el mundo. Recuerda lo que se dijo anteriormente: "Lo que ves cuando miras algo no depende tanto de lo que está ahí como de la suposición que haces cuando miras". Por

lo tanto, la suposición del deseo cumplido debería hacerte ver el mundo mentalmente como lo verías físicamente si tu suposición fuera un hecho físico.

El hombre espiritual le habla al hombre natural a través del lenguaje del deseo. La clave para el progreso en la vida y para el cumplimiento de los sueños radica en la pronta obediencia a la voz. La obediencia sin vacilación a su voz es una suposición inmediata del deseo cumplido. Desear un estado es tenerlo. Como dijo Pascal: "No me habrías buscado si no me hubieras encontrado ya".

El hombre, al asumir el sentimiento del deseo cumplido y luego vivir y actuar con esta convicción, cambia su futuro en armonía con su suposición. "Cambiar su futuro" es el derecho inalienable de los individuos amantes de la libertad. No habría progreso en el mundo si no fuera por el divino descontento en el hombre que lo impulsa a niveles cada vez más altos de conciencia.

He elegido este tema tan cercano a los corazones de todos nosotros - "Cambiando tu futuro" -- para mi mensaje del próximo domingo por la mañana. Tendré la gran alegría de hablar en nombre del Dr. Bailes mientras él está de vacaciones. El servicio se llevará a cabo a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard, cerca de La Cienega Boulevard. Ya que el derecho a cambiar nuestro futuro es nuestro derecho de nacimiento como hijos de Dios, aceptemos su desafío y aprendamos exactamente cómo hacerlo.

De nuevo hoy, hablando de cambiando tu futuro, deseo enfatizar la importancia de una transformación real de uno mismo, no simplemente una ligera alteración de las circunstancias que, en cuestión de momentos, nos permitirá volver a ser el viejo hombre insatisfecho. En tu meditación, permite que otros te vean como te verían si este nuevo concepto de ti mismo fuera un hecho concreto. Siempre pareces a los demás la encarnación del ideal que inspiras.

Por lo tanto, en la meditación, cuando contemplas a otros, ellos deben verte mentalmente como te verían físicamente si tu concepción de ti mismo fuera un hecho objetivo. Es decir, en la meditación, imaginas que ellos te ven expresando este hombre más noble que deseas ser. Si asumes que eres lo que quieres ser, tu deseo se cumple y, al cumplirse, todo anhelo "de ser" se neutraliza.

Esto también es una excelente comprobación de ti mismo en cuanto a si has logrado o no cambiar realmente. No puedes seguir deseando lo que se ha realizado. Más bien, estás de ánimo para dar gracias por un regalo recibido. Tu deseo no es algo por lo que te esfuerzas en cumplir, es reconocer algo que ya posees. Es asumir el sentimiento de ser aquello que deseas ser.

Crear y ser son uno. El concebidor y su concepción son uno. Por lo tanto, aquello que te concibes ser nunca puede estar tan lejos como para estar cerca, porque la cercanía implica separación. "Si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree". La fe es la sustancia de las cosas esperadas, la

evidencia de las cosas aún no vistas. Si asumes que eres ese ser más fino y noble que deseas ser, verás a los demás en relación con tu elevada suposición.

Todos los hombres iluminados desean el bien de los demás. Si es el bien de otro lo que buscas, debes usar la misma contemplación controlada. En la meditación, debes representar al otro para ti mismo como ya siendo o teniendo la grandeza que deseas para él. En cuanto a ti mismo, tu deseo por otro debe ser intenso. Es a través del deseo que te elevas por encima de tu esfera actual y el camino del anhelo al cumplimiento se acorta a medida que experimentas en la imaginación todo lo que experimentarías en la carne si tú o tu amigo fueran la encarnación del deseo que tienes para ti o para él.

La experiencia me ha enseñado que esta es la manera perfecta de lograr mis grandes metas tanto para los demás como para mí mismo. Sin embargo, mis propios fracasos me condenarían si insinuara que he dominado completamente el control de mi atención. No obstante, puedo, con el antiguo maestro, decir: "Esta única cosa hago, olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio".

VERDAD Charla de radio, Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) Deseo hacer a cada uno de ustedes que me escuchan hoy una pregunta, una pregunta que debe estar cerca de los corazones de todos nosotros en relación con la verdad. Si un hombre conocido por ti como un asesino irrumpiera en tu casa y te preguntara el paradero de tu madre, ¿le dirías dónde estaba? ¿Le dirías la verdad?

¿Lo harías? Me aventuro a decir que no, espero que no. En el más místico de los Evangelios, en el Evangelio de San Juan, leemos: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres". Ahí yace un desafío para todos nosotros: "La verdad os hará libres". Si dijeras la verdad sobre tu madre, ¿la harías libre? De nuevo, en Juan leemos: "Santifícalos en la verdad".

Si entregaras a tu madre a un asesino, ¿la santificarías? ¿Qué es, entonces, la verdad de la que habla constantemente la Biblia? La verdad de la Biblia siempre está unida al amor. La verdad de la Biblia es esa realización espiritual de la vida consciente en Dios hacia la cual el alma humana evoluciona a través de toda la eternidad. La verdad es una iluminación siempre creciente.

Nadie que busque sinceramente la verdad necesita temer el resultado, porque cada verdad anterior que se eleva revela una verdad más amplia que había ocultado. El verdadero buscador de la verdad no es una persona engreída, crítica, más santa que tú. Más bien, el verdadero buscador de la verdad sabe que las palabras de Zacarías son verdaderas. "Hablad cada uno la verdad a su prójimo y ninguno de vosotros imagine el mal en vuestros corazones contra su prójimo".

El buscador de la verdad no juzga por las apariencias; ve el bien, la verdad en todo lo que observa. Sabe que un juicio verdadero no necesita conformarse con la realidad externa a la que se relaciona.

Nunca estamos tan ciegos a la verdad como cuando vemos las cosas como parecen ser. Solo las imágenes que idealizan realmente representan la verdad. Nunca es una visión superior, sino más bien una ceguera, la que lee en la grandeza de otro alguna pequeñez con la que resulta estar familiarizado.

Todos conocemos al menos a un chismoso mezquino que no solo imagina el mal contra su prójimo, sino que también insiste en difundir ese mal por todas partes. Sus crueles acusaciones siempre van acompañadas de la declaración: "Es un hecho" o "Sé que es la verdad". Cuán lejos está de la verdad. Incluso si fuera la verdad tal como él la conoce, es mejor no pronunciarla porque "Una verdad dicha con mala intención supera todas las mentiras que puedas inventar".

Tal hombre no es un buscador de la verdad como se revela en la Biblia. No busca tanto la verdad como el apoyo a su propio punto de vista. Por sus prejuicios, abre una puerta por la que entran sus enemigos y hacen suyos los lugares secretos de su corazón. Busquemos sinceramente la verdad como lo expresa Robert Browning: "La verdad está dentro de nosotros; no surge de las cosas externas, lo que sea que puedas creer.

Hay un centro inmortal en todos nosotros donde la verdad habita en plenitud. La verdad que está dentro de nosotros se rige por el amor imaginativo. Conociendo esta gran verdad, ya no podemos imaginar el mal contra ningún prójimo. Imaginaremos lo mejor de nuestro prójimo. Es mi creencia que dondequiera que la actitud del hombre hacia la vida esté gobernada por el amor imaginativo, allí es religioso, allí adora, allí percibe la verdad.

Voy a hablar sobre este tema el próximo domingo por la mañana cuando mi título será "Amor imaginativo". En ese momento, tendré el placer y el privilegio de tomar el servicio del Dr. Frederick Bailes en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard cerca de La Cienega. El servicio se llevará a cabo como el Dr. Bailes siempre lo dirige a las 10:30 del domingo por la mañana.

Es un deseo intuitivo de toda la humanidad ser un ser más fino y noble, hacer lo amoroso. Pero solo podemos hacer lo amoroso cuando todo lo que imaginamos está lleno de amor por nuestro prójimo. Entonces conocemos la verdad, la verdad que libera a toda la humanidad. Creo que este es un mensaje que nos ayudará a todos en el arte de vivir una vida mejor y más noble.

El amor infinito en un origen impensable fue llamado Dios, el Padre. El amor infinito en expresión creativa fue llamado Dios, el Hijo. El amor infinito en interpenetración universal, en Inmensidad Infinita y en procesión Eterna, fue llamado Dios, el Espíritu Santo. Debemos aprender a conocernos a nosotros mismos como Amor Infinito, como buenos en lugar de malos.

Esto no es algo en lo que tengamos que convertirnos; es, más bien, para que reconozcamos algo que ya somos. El lugar de nacimiento original de la imaginación está en el amor. El amor es su fuerza vital. En la medida en que la imaginación retenga su propia fuerza vital, sus visiones son imágenes de la verdad. Entonces refleja la identidad viva de lo que contempla.

Pero si la imaginación negara el mismo poder que la ha traído a la vida, entonces comenzará el más terrible tipo de horror. En lugar de devolver imágenes vivas de la verdad, la imaginación volará al opuesto del amor: el miedo, y sus visiones serán entonces reflejos pervertidos y distorsionados proyectados sobre una pantalla de fantasía espantosa. En lugar de ser el poder supremamente creativo, se convertirá en el agente activo de la destrucción.

Dondequiera que la actitud del hombre hacia la vida sea verdaderamente imaginativa, allí el hombre y Dios se funden en unidad creativa. Recuerda que el Amor es siempre creativo, causativo en cada esfera desde la más alta hasta la más baja. Nunca ha existido pensamiento, palabra o acción que no haya sido causada por el amor, o por su opuesto: algún tipo de miedo, aunque solo fuera el deseo de un objetivo no muy digno.

El amor y el miedo son el resorte principal de nuestra maquinaria mental. Todo es un pensamiento antes de convertirse en una cosa. Sugiero la búsqueda de un alto ideal para hacer que un hecho del ser se convierta en un hecho de la conciencia y hacer esto entrenando la imaginación para darse cuenta de que la única atmósfera en la que realmente vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser es el Amor Infinito.

Dios es Amor. El amor nunca falla. El Espíritu Creativo Infinito es Amor. El impulso que hizo que la Conciencia incondicionada Infinita se condicionara a Sí misma en millones de formas sensibles es el Amor. El amor considerado como una abstracción, aparte de un objeto, es impensable. El amor no es amor si no hay amado. El amor solo se vuelve pensable en relación, en proceso, en acto.

Reconozcamos con Blake que "El que no viva por amor debe ser sometido por el miedo", y establezcamos los ideales más altos para amar y vivir. Pero nuestros más altos ideales no bendicen a menos que descendan y se hagan carne. Debemos hacer de los resultados y logros la prueba crucial de nuestra imaginación y nuestro amor, porque la encarnación es la única realización verdadera.

Nuestra fidelidad debe ser a la suma de toda la verdad que conocemos y debe ser absoluta. De lo contrario, esa verdad carece de vehículo y no puede encarnarse en nosotros. Nuestro concepto de nosotros mismos determina el escenario de nuestras vidas. Siempre somos nuestros propios carceleros. Las puertas de la prisión que pensábamos cerradas están realmente entornadas, esperando que veamos la verdad.

"El hombre siempre se rodea de la verdadera imagen de sí mismo", dijo Emerson. "Cada espíritu se construye una casa y más allá de su casa, un mundo, y más allá de su mundo, un cielo. Sabe entonces que el mundo existe para ti, para ti el fenómeno es perfecto. Lo que somos, eso es lo único que podemos ver. Todo lo que Adán tenía, todo lo que César podía, tú lo tienes y puedes hacer".

Adán llamó a su casa cielo y tierra. César llamó a su casa, Roma. Tú quizás llames a la tuya un oficio de zapatero, o cien acres de tierra, o una buhardilla de erudito. Sin embargo, línea por línea y punto por punto, tu dominio es tan grande como el de ellos, aunque sin nombres tan finos. Construye, por lo tanto, tu propio mundo y tan rápido como conformes tu vida a la idea pura en tu mente, eso desplegará sus grandes proporciones.

La verdad es nuestra realidad interna secreta, la causa, el significado, la relación de nuestras vidas con todas las cosas. Deja que la verdad nos lleve hacia el cielo, expandiendo nuestras concepciones, aumentando nuestro entendimiento hasta que conozcamos la "Verdad" y seamos "Libres". ¿PIEDRA, AGUA O VINO? Charla de radio, Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) Ha sido mi privilegio y placer dirigirme a las audiencias dominicales del Dr. Frederick Bailes en los últimos años.

Hoy, voy a extender el privilegio al hablarles a ustedes, su audiencia invisible de la radio. Esta será una serie de charlas muy prácticas, ya que mis temas se extraerán en gran parte de la Biblia, el más espiritual de todos los libros. Y estoy firmemente convencido de que todo lo que es más profundamente espiritual es, en realidad, más directamente práctico.

Todos los errores cometidos en la interpretación bíblica provienen de referir declaraciones cuya intención es espiritual y mística, e implicar principios o estados a tiempos, personas o lugares. En un sentido, ni una sola obra de las Escrituras es verdadera según la letra. Sin embargo, digo que cada palabra es verdadera; pero las Escrituras son verdaderas solo como Él las pretendía que las dijera; son verdaderas como Dios las quiso decir, no como el hombre las quiere.

Una interpretación espiritual y simbólica es la única que produce verdad, mientras que una aceptación literal no aprovecha nada. La Biblia contiene elementos históricos, pero estos siempre se utilizan como lenguaje pictórico de grandes ideas. La narrativa del Evangelio debe estudiarse para que podamos saber. No transmite conocimiento de inmediato. Llegar a saber es un proceso gradual, una experiencia interior progresiva.

Dios se revela dentro de nosotros a medida que somos capaces de recibirlo. Los significados profundos siempre han sido reconocidos parcialmente por unos pocos, como se encontrará consultando los escritos de los videntes de todas las épocas pasadas. Al asignar a la Biblia su significado adecuado, es

necesario recordar que, como Escrituras místicas, trata principalmente, no con cosas o personas materiales, sino con significados espirituales.

La Biblia se dirige no al sentido externo o la razón, sino al alma. Su objeto no es dar un recuento histórico de la vida física, sino exhibir las posibilidades espirituales de la humanidad en general, porque la religión no es por su naturaleza histórica y dependiente de eventos sensibles reales, sino que consiste en procesos como la Fe y la Redención. Estos, siendo interiores a todos los hombres, subsisten independientemente de lo que cualquier hombre en particular haya hecho en algún momento.

El valor perenne de la Biblia es su valor simbólico. Hay grandes controversias sobre lo que es y lo que no es histórico en la Biblia, pero recordemos que si pudiéramos resolver todas las cuestiones históricas mañana, eso no nos daría religión, ni le daría a la Biblia un valor vinculante. Todo depende de que encontremos el valor simbólico de los hechos. Un hecho de la historia pasada no tiene nada en sí para la religión actual a menos que se destaque como un símbolo de una Realidad detrás de sí mismo.

La Biblia es una revelación de la Verdad expresada en simbolismo Divino. Desde el punto de vista literal, la redacción a veces puede ser confusa; es el simbolismo, solo, lo que es precioso y digno de nuestros mejores esfuerzos para dilucidar. Todas las Escrituras fueron escritas desde el misterio interior y no con un sentido místico puesto en ellas. Las historias ocultan un significado subyacente, y la tarea de la interpretación de las Escrituras es descubrir estas verdades psicológicas que se expresan en este simbolismo.

Aquí no nos preocupa la superficie significado de la Escritura, ya sea razonable o absurdo, porque en ningún caso constituye la verdad interior que buscamos. A lo largo de los siglos, hemos confundido erróneamente la personificación con las personas, la alegoría con la historia, el vehículo que transmitía la instrucción con la instrucción misma, y el sentido bruto primero con el sentido último pretendido. En la mayoría de las pequeñas cosas de la vida, esta confusión es de consecuencias triviales.

Pero el error que surge cuando llevas la confusión a cuestiones de mayor trascendencia, como la religión, asume proporciones gigantescas. Durante siglos, los hombres han buscado ansiosamente fragmentos de evidencia que podrían estar relacionados con los acontecimientos descritos en la Biblia. Si bien la mayoría de las personas creen que sus personajes vivieron, nunca se ha encontrado y es posible que nunca se encuentre una prueba de sus vidas en la tierra.

Esto no es importante porque los antiguos maestros no estaban escribiendo historia, sino una lección pictórica alegórica de ciertos principios básicos, que vistieron con el ropaje de la historia. La forma de las diversas historias de la Biblia es tan distinta de su sustancia como la forma de un grano

de trigo es distinta del germen de vida que contiene. Así como los órganos asimilativos del cuerpo discriminan entre los alimentos que pueden incorporarse al sistema físico y los que deben desecharse, así las facultades intuitivas despiertos descubren, bajo la alegoría y la parábola, el germen de la vida psicológica, y alimentándose de él, desechan la ficción que lo transmitía.

La Biblia es el libro más vendido en este país. Probablemente sea el menos leído y ciertamente el menos entendido. A lo largo de la Biblia, se utilizan los símbolos de piedra, agua y vino. Las piedras de la Biblia son sus verdades literales. Los Diez Mandamientos, se nos dice, fueron escritos en piedra. El agua de la Biblia es el significado psicológico oculto en estas verdades literales de piedra.

"Yo te doy aguas vivas", es decir, el conocimiento interior que puede hacer de estas historias una realidad viva en tu vida. El vino debes hacerlo tú mismo mediante el uso sabio de esta agua viva o verdad psicológica. Esto es una necesidad absoluta para el hombre verdaderamente religioso. Esto es lo que Sir Walter Scott quiso decir cuando dijo: "La mayor educación del hombre es la que se da a sí mismo".

El domingo por la mañana, hablaré sobre "¿Eres piedra, agua o vino?" Estaré tomando el servicio del Dr. Bailes a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard cerca de La Cienega. Cuando escuches este mensaje, puedes preguntarte: "¿Eres piedra, agua o vino?" Puedes juzgar si tu comprensión de la Biblia es meramente literal, psicológica o verdaderamente espiritual y, por lo tanto, profundamente práctica.

La Biblia trata, de principio a fin, de trascender la violencia que caracteriza el nivel actual de ser de la humanidad. Afirma la posibilidad de un desarrollo de otro nivel de ser que supere la violencia. El punto de vista adoptado es que la meta del hombre es este desarrollo interior, que es la única psicología real. Alejar a la Biblia de su idea central de renacimiento, que significa una evolución interior e implica la existencia de un nivel superior, es no entender nada de su verdadero significado.

La Palabra de Dios, es decir, la enseñanza psicológica en la Biblia, es para hacer a un hombre diferente, primero en pensamiento y luego en ser, para que se convierta en un hombre nuevo o nazca de nuevo. Siempre que una actitud completamente nueva entra en la vida de una persona, se ha producido un renacimiento psicológico en cierta medida. El hombre quiere ser mejor, no diferente.

La Biblia habla, no de ser mejor, sino de otro hombre, un hombre renacido. "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo". (Juan 3.) Los Diez Mandamientos fueron escritos en tablas de piedra para aquellos incapaces de ver un significado más profundo.

La piedra representa la forma más externa y literal de la verdad espiritual, y el agua se refiere a otra forma de entender la misma verdad. El vino o el espíritu es la forma más elevada de entenderlo. "Tal como los hombres son en sí mismos, tal les parecerá Dios", escribió John Smith, el platónico de Cambridge. "El Dios del moralista es ante todo un gran juez y maestro; el Dios de la Ciencia es una Ley Vital impersonal e inflexible; el Dios del salvaje es el tipo de jefe que él mismo sería si tuviera la oportunidad".

La conducta de ningún hombre será superior a su concepción de Dios, y su concepción de Dios está determinada por la clase de hombre que él mismo es. "Porque tal como los hombres son en sí mismos, tal les parecerá Dios", y lo que es cierto del concepto que el hombre tiene de Dios es igualmente cierto del concepto que el hombre tiene de la Palabra de Dios, la Biblia. Será para él lo que él es para sí mismo.

"Dios es Dios desde la creación, La Verdad sola es la salvación del hombre; Pero el Dios que ahora adoras Pronto dejará de ser tu Dios Porque el alma en su despliegue Siempre sus pensamientos remoldea, Aprende más verdaderamente en su progreso Cómo amar y adorar". EL SENTIMIENTO ES EL SECRETO Charla de radio, Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) Recientemente, le pregunté a un empresario muy exitoso su fórmula para el éxito. Se rió y se sintió un poco avergonzado.

Luego respondió: "Supongo que es simplemente porque no puedo concebir el fracaso. No es nada en lo que piense mucho. Es más un sentimiento que tengo". Su declaración coincidió completamente con mis propias creencias y experimentos. Podemos pensar en algo para siempre y nunca verlo en nuestro mundo, pero una vez que sintamos su realidad, estamos obligados a encontrarlo.

Cuanto más intensamente sintamos, antes lo encontraremos. Todos consideramos los sentimientos demasiado como efectos, y no lo suficiente como causas de los acontecimientos del día. El sentimiento no es solo el resultado de nuestras condiciones de vida, sino también el creador de esas condiciones. Decimos que somos felices porque estamos bien, sin darnos cuenta de que el proceso funcionará igualmente bien en la dirección inversa.

Estamos bien porque somos felices. Todos somos demasiado indisciplinados en nuestros sentimientos. Alegrarse por otro es bendecirse a uno mismo y a él. Enojarse con otro es castigarse a uno mismo por su falta. La mente angustiada se queda en casa aunque el cuerpo viaje hasta los confines de la tierra, mientras que la mente feliz viaja aunque el cuerpo permanezca en casa.

Sentir es el secreto de la oración exitosa, porque en la oración, nos sentimos en la situación de la oración respondida y, entonces, vivimos y actuamos con esa convicción. Buscar a Dios, como sugiere la Biblia, es un despliegue gradual de las capacidades ocultas del alma. El sentimiento no cede en importancia a ningún otro. Es el fermento sin el cual no es posible ninguna creación.

Todas las formas de imaginación creativa implican elementos de sentimiento. Todas las disposiciones emocionales, cualesquiera que sean, pueden influir en la imaginación creativa. Buscar a Dios no tiene finalidad. Es una adquisición, que aumenta en proporción a la receptividad, que no tiene ni tendrá nunca finalidad. Una idea que es solo una idea no produce nada y no hace nada.

Actúa solo si se siente, si va acompañada de un sentimiento efectivo. En algún lugar dentro del alma hay un estado de ánimo que, si se encuentra, significa riqueza, salud, felicidad para nosotros. El deseo creativo es innato en el hombre. Toda su felicidad está involucrada en este impulso de crear. Debido a que los hombres no "sienten" perfectamente, los resultados de sus oraciones son inseguros, cuando podrían ser perfectamente seguros.

Leemos en Proverbios: "El corazón alegre hace bien como una medicina, pero el espíritu quebrantado seca los huesos". Los corazones orquestales arden en el aceite de la lámpara del rey. El espíritu le canta al Señor una nueva canción. Toda verdadera oración lleva un rostro feliz; los buenos son ungidos con el óleo de la alegría por encima de sus compañeros. Entonces, observemos nuestros sentimientos, nuestras reacciones a los eventos del día.

Y cuidemos nuestros sentimientos aún con más celo en el acto de la oración, porque la oración es el verdadero estado creativo. La dignidad indica que el hombre escucha la música más grande de la vida y se mueve al ritmo de su significado más profundo. Si no hiciéramos nada más que imaginar y sentir lo hermoso, la reforma del mundo se lograría de inmediato. Muchas de las historias de la Biblia tratan exclusivamente del poder de la imaginación y el sentimiento.

"Buscarlo" es el grito del buscador de la verdad. Solo la imaginación y el sentimiento pueden restaurar el Edén del que la experiencia nos ha expulsado. El sentimiento y la imaginación son los sentidos por los que percibimos el más allá. Donde termina el conocimiento, ellos comienzan. Todo sentimiento noble del hombre es la apertura para él de alguna puerta al mundo divino.

Midamos a los hombres, no por la altura de sus ciudades, sino por la magnificencia de sus imaginaciones y sentimientos. Dirijamos nuestro pensamiento hacia el Cielo y mezclemos nuestra imaginación con los ángeles. El mundo que nos mueve es el que imaginamos, no el que nos rodea. En la imaginación yacen los continentes inexplorados y la gran aventura futura del hombre.

Esta conciencia de no finalidad en "buscar a Dios" ha sido la experiencia de todos los buscadores serios de Dios. Se dan cuenta de que su concepción del Infinito se ha profundizado y expandido constantemente con la experiencia. Aquellos que se esfuerzan por pensar el significado de la experiencia y coordinarla con el resto de nuestro conocimiento, son los místicos filosóficos; aquellos que tratan de desarrollar la facultad en sí mismos y profundizar la experiencia son los místicos prácticos o experimentales.

Algunos, y entre ellos los más grandes, han tratado de hacer ambas cosas. La religión comienza en la experiencia subjetiva. La religión es lo que un hombre hace con su soledad, porque en la soledad estamos obligados a la experiencia subjetiva. Es de la Actitud Religiosa de lo que hablaré el próximo domingo por la mañana. Este será el último domingo por la mañana que tome el servicio para el Dr. Bailes esta temporada.

El servicio se lleva a cabo a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard, cerca de La Cienega. Una Verdadera Actitud Religiosa es la salvación del hombre. Dios nunca cambia; somos nosotros los que estamos cambiando; nuestros ojos espirituales se están volviendo cada vez más agudos; y esta ampliación de la verdad nos traerá una paz interior cada vez mayor.

La mejor defensa contra el asalto engañoso a nuestra visión mental y moral es el ojo espiritual o el Ojo de Dios. En otras palabras, un ideal espiritual que no puede ser cambiado por las circunstancias, un código de honor e integridad personal en nosotros mismos y buena voluntad y amor hacia los demás. "No lo que eres, ni lo que has sido, contempla Dios con sus ojos misericordiosos, sino lo que quisieras ser".

Por las venas del hombre más humilde de la tierra corre la sangre real del ser. Por lo tanto, miremos al hombre a través de los ojos del amor imaginativo, que es realmente ver con el Ojo de Dios. Bajo la influencia del Ojo de Dios, el ideal se eleva de lo real como el agua es eterizada por el sol en el país de las nubes imaginarias. Las cosas completamente distantes están presentes para el ojo espiritual.

Por lo tanto, miremos al hombre a través de los ojos del amor imaginativo, que es realmente ver con el Ojo de Dios.

El Ojo de Dios hace del sueño futuro un hecho presente. No cuatro meses para la cosecha - mira de nuevo. Si persistimos en este ver, un día nos levantaremos con la distancia en nuestros ojos, y todo lo que permanece, lo estancado cercano de repente no tendrá importancia. Lo haremos a un lado mientras pasamos a nuestro objetivo lejano. El hombre que realmente se encuentra a sí mismo no puede hacer otra cosa que dejarse guiar por el amor.

Es de ojos demasiado puros para contemplar la iniquidad. Nuestra capacidad para ayudar a otros estará en proporción a nuestra capacidad para controlarnos y ayudarnos a nosotros mismos. El día que un hombre logre la victoria sobre sí mismo, la historia descubrirá que esa ha sido una victoria sobre su enemigo. El toque sanador está en una actitud, y un día el hombre descubrirá que uno gobierna las almas solo con serenidad.

Lo poderoso se entrega plenamente solo a lo más gentil. Reconociendo el poder del sentimiento, prestemos estricta atención a nuestros estados de ánimo y actitudes. Cada etapa del progreso del

hombre se realiza a través del ejercicio de su imaginación y sentimiento. Al crear un "ideal" dentro de nuestra esfera mental, podemos sentirnos dentro de esta "imagen ideal" hasta que nos convirtamos en uno y lo mismo con ella, absorbiendo sus cualidades en el núcleo mismo de nuestro ser.

El solitario o cautivo puede, por la intensidad de su imaginación y sentimiento, afectar a miríadas de manera que pueda actuar a través de muchos hombres y hablar a través de muchas voces. Extiende tus sensores, confía en tu tacto, participa en todos los vuelos de tus imaginaciones y no temas a tus propias sensibilidades. La mejor manera de sentir el bien de otro es ser más intensamente consciente de ello.

Sé como mi amigo y ten "más sentimiento" por la salud, la riqueza, la felicidad que deseas. Las ideas no bendicen a menos que descendan del Cielo y se hagan carne. Haz de los resultados o logros la prueba crucial de la verdadera imaginación. Al observar estos resultados, decidirás llenar tus imágenes de amor y caminar con un estado de ánimo elevado y noble porque sabrás con el poeta: "Lo que siembras, cosechas.

Mira allá los campos El sésamo era sésamo, el maíz Era maíz. El Silencio y la Oscuridad lo sabían Así nace el destino del hombre". AFIRMAR LA REALIDAD DE NUESTRA PROPIA GRANDEZA Charla de radio, Estación KECA, Los Ángeles (Julio, 1951) En la creación de una nueva forma de vida, debemos comenzar por el principio, con nuestra propia regeneración individual. La formación de organizaciones, cuerpos políticos, cuerpos religiosos, cuerpos sociales no es suficiente.

El problema que vemos es más profundo de lo que percibimos. La revolución esencial debe suceder dentro de nosotros mismos. Todo depende de nuestra actitud hacia nosotros mismos: aquello que no afirmaremos dentro de nosotros mismos nunca podrá desarrollarse en nuestro mundo. Esta es la religión por la que vivimos, porque la religión comienza en la experiencia subjetiva, como la caridad, comienza en casa.

"Transformaos por la renovación de vuestra mente" es la fórmula antigua y no hay otra. Todo depende de la actitud del hombre hacia sí mismo. Aquello que no puede o no quiere afirmar como verdadero de sí mismo nunca podrá evolucionar en su mundo. El hombre mira constantemente a su alrededor y pregunta: "¿Qué hay que hacer? ¿Qué pasará?" cuando debería preguntarse "¿Quién soy yo?"

¿Cuál es mi concepto de mí mismo?" Si deseamos ver el mundo como un lugar más fino y grandioso, debemos afirmar la realidad de un ser más fino y grandioso dentro de nosotros mismos. El propósito final de mi enseñanza es señalar el camino hacia esta consumación. Estoy tratando de mostrarte cómo el hombre interior debe reajustarse a sí mismo, cuál debe ser la nueva premisa de su vida, para

que pueda perder su alma en el nivel que ahora conoce y encontrarla nuevamente en el alto nivel que busca.

Es imposible para el hombre ver otra cosa que el contenido de su propia conciencia, porque nada tiene existencia para nosotros salvo a través de la conciencia que tenemos de ello. El hombre ideal siempre está buscando una nueva encarnación, pero a menos que nosotros mismos le ofrezcamos un parentesco humano, es incapaz de nacer. Somos el medio por el cual se efectuará la redención de la naturaleza de la ley de la crueldad.

El gran propósito de la conciencia es efectuar esta redención. Si rechazamos la carga y señalamos la ley natural como una prueba concluyente de que la redención del mundo por el amor imaginativo es algo que nunca puede suceder, simplemente anulamos el propósito de nuestras vidas por falta de fe. Rechazamos el medio, el único medio, por el cual este proceso de redención debe efectuarse.

La única prueba de religión que vale la pena hacer es si nace de la verdad, si surge de la convicción más profunda del individuo, si es el fruto de la experiencia interior. Ninguna religión es digna de un hombre a menos que le dé un sentido profundo y perdurable de que todo está bien, independientemente de lo que le suceda personalmente. Los métodos del conocimiento mental y espiritual son completamente diferentes, porque conocemos mentalmente una cosa mirándola desde el exterior, comparándola con otras cosas, analizándola y definiéndola.

Whitehead ha definido la religión como lo que un hombre hace con su soledad. Me gustaría agregar que creo que es lo que un hombre es en su soledad. En nuestra soledad, nos vemos impulsados a la experiencia subjetiva. Es entonces cuando debemos imaginarnos ser el hombre ideal que deseamos ver encarnado en el mundo. Si, en nuestra soledad, experimentamos en nuestra imaginación lo que experimentaríamos en la realidad si hubiéramos alcanzado nuestra meta, con el tiempo nos transformaremos en la imagen de nuestro ideal.

"Renovaos en el espíritu de vuestra mente, vestíos del hombre nuevo, hablad cada uno verdad con su prójimo". El proceso de hacer de un "Hecho del ser un hecho de la conciencia" es mediante la "renovación de nuestra mente". Se nos dice que cambiemos nuestra forma de pensar. Pero no podemos cambiar nuestro pensamiento a menos que cambiemos nuestras ideas. Nuestros pensamientos son el derramamiento natural de nuestras ideas, y nuestras ideas más íntimas son el hombre mismo.

El fin del anhelo es siempre ser, no hacer. Quédate quieto y sabe "Yo soy aquello que deseo". Esfuérzate siempre por ser. Las reformas externas son inútiles si tu corazón no se reforma. Al cielo no se entra reprimiendo nuestras pasiones, sino cultivando nuestras virtudes. Una idea antigua no se olvida caprichosamente, es desplazada por nuevas ideas. Desaparece cuando una idea completamente nueva y absorbente ocupa nuestra atención.

Los viejos hábitos de pensamiento y sentimiento, como hojas muertas de roble, se aferran hasta que son empujados por otros nuevos. La creatividad es básicamente una receptividad más profunda, una susceptibilidad más aguda. El sueño futuro debe convertirse en un hecho presente en la mente de quien quiera alterar su vida. Cada gran manifestación externa está precedida por un período de profunda absorción.

Cuando esa absorción se llena con nuestro ideal más elevado, cuando nos convertimos en ese ideal, entonces lo vemos manifestarse en nuestro mundo y nos damos cuenta de que el presente no retrocede hacia el pasado, sino que avanza hacia el futuro. Así es esencialmente cómo cambiamos nuestro futuro. Un "ahora" que está "en otro lugar" no tiene para nosotros un significado absoluto.

Solo reconocemos el "ahora" cuando al mismo tiempo está "aquí". Cuando nos sentimos en el estado deseado "aquí" y "ahora", realmente hemos cambiado nuestro futuro. Es este "Cambiar tu futuro" lo que espero explicarte completamente el próximo domingo por la mañana cuando hable en lugar del Dr. Bailes a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire en Wilshire Boulevard cerca de La Cienega.

Mi propósito es impulsarte a un concepto más elevado de ti mismo y explicar tan claramente el método por el cual puedes lograr este concepto que cada uno de ustedes salga del servicio el domingo por la mañana como un ser transformado. La gente desanimada necesita urgentemente la inspiración de grandes principios. Debemos volver a los primeros principios si queremos hablar con una voz que encienda la imaginación y despierte el espíritu.

Una vez más, debo repetir que en la creación de una nueva forma de vida debemos comenzar desde el principio mismo con nuestra propia regeneración individual. La principal ilusión del hombre es su convicción de que puede hacer cualquier cosa. Todos piensan que pueden hacer, todos quieren hacer y preguntan "¿Qué hacer?" ¿Qué hacer? Es imposible hacer nada. Uno debe ser.

Es difícil para nosotros aceptar el hecho de que "Nosotros, por nosotros mismos, no hacemos nada". Es especialmente difícil porque es la verdad y la verdad siempre es difícil de aceptar para el hombre. Pero, en realidad, nadie puede hacer nada. Todo sucede - todo lo que le sobreviene al hombre - todo lo que es hecho por él - todo lo que viene de él - todo esto sucede, y sucede exactamente de la misma manera que cae la lluvia -- como resultado de un cambio de temperatura en las regiones más altas de la atmósfera.

Esto es un desafío para todos nosotros. ¿Qué concepto estamos sosteniendo de nosotros mismos en las regiones más altas de nuestra alma? Todo depende de la actitud del hombre hacia sí mismo. Aquello que no afirmará como verdadero dentro de sí mismo nunca podrá desarrollarse en su mundo. Un cambio en el concepto de uno mismo es el ajuste correcto, la nueva relación entre la superficie y la profundidad del hombre.

La profundización es, en principio, siempre posible, porque la profundidad última vive en cada uno, y es solo cuestión de tomar conciencia de ella. La vida nos exige la disposición a morir y nacer de nuevo. Esto no quiere decir que muramos en la carne. Morimos en el espíritu del viejo hombre para convertirnos en el nuevo hombre, entonces vemos al nuevo hombre en la carne.

"Sometimiento a la voluntad de Dios" es una frase antigua para ello y creo que no hay una nueva que sea mejor. En ese auto-compromiso con el ideal que deseamos expresar, todo conflicto se dispersa y somos transformados a la imagen del ideal en el cual descansamos. Se nos dice que el hombre sin vestido de boda llega al Reino fingiendo hábilmente. No cree internamente lo que practica externamente.

Parece bueno, amable, caritativo. Usa las palabras correctas, pero internamente no cree nada. Al entrar en la luz fuerte de aquellos mucho más conscientes que él, deja de engañar. Un vestido de boda significa un deseo de unión. No tiene deseo de unirse a lo que enseña, incluso si lo que enseña es la verdad. Por lo tanto, no tiene vestido de boda. Cuando estemos unidos a la verdad, entonces nos despojaremos de la vieja naturaleza y seremos renovados en el espíritu de nuestra mente.

La verdad despojará a los hábiles pretendientes de su falsa aristocracia. La verdad, a su vez, será conquistada y gobernada por la aristocracia de la bondad, lo único inconquistable en el mundo. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.